SUPLEMENTO DE
Página/12

VERDE

DIA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

LA TIERRA PROMETIDA

Año 1 — Nº 34 — Domingo 9 de junio de 1991



Por Sergio Federovisky

Serviría para algo más que para un fin lúdico que, tal como ocurre el Día del Aire Puro en el que se propone a la gente que no fume, los 5 de junio de cada año las industrias contaminantes no arrojen sus efluentes crudos a los ríos, los bosques no sean talados y las especies en extinción no sean cazadas por 24 horas? A diferencia de otras evocaciones, el medio ambiente resulta difícil corporizarlo. Se recurre entonces a una abstracción y se habla del Día Mundial del Medio Ambiente como una cosa genérica, sin reparar en que éste y no otro es el medio ambiente que tenemos. De allí que, cuando se dice "celebremos el día del medio ambiente" o "defendamos el medio ambiente", en realidad se está convocando a defender y celebrar una idea determinada de medio ambiente, aquella que reflejaría un tipo de relación equilibrada, no degradante, entre la sociedad y la naturaleza.

Pero, ¿es coherente hacer que el Día del Medio Ambiente sea sinónimo del Día de los Delfines, del Día de las Ballenas o de los abedules en peligro de extinción? Afortunadamente, las propias Naciones Unidas, en la página 23 del célebre informe "Nuestro Futuro Común", dan una respuesta: "...es imposible separar las cuestiones de desarrollo económico de las de medio ambiente... La pobreza es causa y efecto de los problemas mundiales del medio ambiente, por lo que es inútil tratar de encarar los problemas ambientales sin una perspectiva que abarque los factores que sustentan la pobreza mundial y la desigualdad internacional".

Bien. Aceptando entonces que lo que se celebra no es el Día de la Naturaleza, sino el día de las interrelaciones entre ésta y la sociedad, se podría decir que el 5 de junio es un día para generar conciencia, para mostrar que ese matrimonio no funciona de la mejor manera y que está haciendo cola para solicitar el divorcio.

En esa generación de conciencia debe quedar claro que es una de las partes —la sociedad— la que debe modificar su conducta para que la asociación conyugal no vuele por los aires.

Para analizar esto se puede ir de mayor a menor. El cambio climático, por ejemplo. A comienzos de los 80 la casi totalidad de la energía era producida quemando combustibles fósiles (10 mil millones de toneladas de carbón por año). Considerando el mismo consumo per cápita y que la población llegue a 8200 millones de personas, en el 2025 se quemarán 14.000 millones de toneladas de carbón. Con la evidencia de que ese modelo de producción de energía está calentando el planeta hasta un punto en que los sistemas económicos y ecológicos se ven amenazados de muerte, ese 40 por ciento de incremento no es en absoluto viable. Y si a eso le sumamos la posibilidad de que los países subdesarrollados consuman energía al nivel de los industrializados, en el 2025 se quemarían 55 mil millones de toneladas de carbón y el colapso estaría cercano.

Esto abre dos alternativas: la rápida aceleración del calentamiento global y el elevamiento del nivel de los océanos, o la introducción inmediata de políticas energéticas eficientes y el desarrollo de nuevas energías alternativas. "Esta última opción fue recomendada por organismos internacionales y científicos; sin embargo, los gobiernos han elegido, con su silencio e inacción, la primera", dicen Johan Holmberg, Stephen Bass y Lloyd Timberlake en el libro *Defendiendo el futuro*.

Una ejemplificación de esto la brindó el ex ministro de Medio Ambiente de Venezuela Arnoldo Gabaldón, en relación con las negociaciones para el tratado sobre cambio climático con vistas a la Conferencia Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo que se hará en Brasil en junio del '92: "Los Estados Unidos aceptan como válidas todas las metas de disminución de dióxido de carbono en la atmósfera, pero se niegan a que se controlen los volúmenes de emisión de sus empresas".

Si la atención se centrara, en cambio, sobre América latina, se puede observar que la esquizofrenia se reproduce en todos los rincones. La CEPAL, por ejemplo, destaca la contradicción entre el hecho de que mientras "la oferta de agua es la que permite mantener el crecimiento de los asentamientos humanos, los procesos de desarrollo económico condujeron a la contaminación de todos los ríos, arroyos y lagos urbanos de América latina".

En América latina —productor de materias primas no subsidiadas— la tierra sigue siendo el recurso natural de mayor trascendencia, pues a ella está atada la supervivencia diaria de buena parte de su población. La actualidad indica que el 70 por ciento de las tierras productivas de México y América del Sur son víctimas de un proceso de desertificación. Proceso que en las zonas áridas y semiáridas es obviamente más crudo y que hace, por ejemplo, que cada año la Patagonia vea perder 1000 kilómetros cuadrados de tierra agropecuaria.

Del mismo modo, los árboles ya no mueren de pie. Los ecólogos Gilberto Gallopín y Manuel Winograd han calculado la deforestación en casi cinco millones de hectáreas anuales, a una tasa superior al 0,5 por ciento anual. Ni qué hablar del caso prototípico del Amazonas, donde entre 1975 y 1978 la deforestación creció un 60 por ciento anual. Solamente en el estado amazónico de Rondonia el volumen de deforestación creció un 51 por ciento en los 365 días que ocupó el año 1984.

Pero si en ésta década el futuro de tres de cada cuatro latinoamericanos estará desarrollándose en una ciudad, no puede olvidarse que el 40 por ciento de la población carece de conexión de agua potable. O que salvo cuatro países, el resto de los Estados latinoamericanos está por debajo del 60 por ciento de cobertura cloacal, habiendo ciudades enteras de más de 100.000 habitantes donde la cloaca es un artefacto desconocido.

Como el Día del Medio Ambiente también debe celebrarse en la Argentina es bueno recordar que, según informes del INTA, "el 70 por ciento de las tierras arables del país sufren serios fenómenos de degradación". Tambien se puede señalar que los bosques naturales han pasado de cubrir 106 millones de hectáreas existentes en 1914 a 32 millones en 1987. No valdría la pena insistir con el 33 por ciento de población argentina que carece de agua potable o el 73 por ciento que no puede enviar sus agua servidas a través de una cloaca. Tampoco es recomendable seguir molestando con la contaminación que convierte ríos en conductos de aguas negras (Riachuelo, Reconquista), o en focos de infección (Río de la Plata) o en transportadores de metales pesados —mercurio, plomo— disueltos en agua (Paraná).

Si se profundizaran las descripciones, el Día del Medio Ambiente casi no deja lugar para los optimistas, pero sí para algunas reflexiones. Hace 21 años, aún antes de que la Conferencia Mundial de Estocolmo convalidara el medio ambiente como preocupación internacional, Tomás Maldonado presagió que "el escándalo de la sociedad culmina en el escándalo de la naturaleza". Creía —o más bien temía— que esto de la "ecología" fuera nada más que una nueva moda pasajera. Pero aun así, decía, sirve para comprender que "no existen, como se creía antaño, dos contabilidades: por un lado, las cuentas con la sociedad y, por el otro, las cuentas con la naturaleza. Ahora es evidente que si las cuentas con la sociedad no son exactas, tampoco lo son con la naturaleza". Maldonado suponía que, aún si se tratara de una moda, una vez terminada "será posible reanudar los esfuerzos que llevarán a una conciencia ecológica esencialmente crítica; crítica respecto al escándalo de la sociedad".

Sería interesante que eso se recordara ahora, cuando llega el momento de pasar a los hechos. Ya muchos han pronosticado que de seguir así, el planeta, con la humanidad dentro, tendrá pocas posibilidades de mantenerse. Pero hay pocos datos que reflejen algún cambio. Como dicen los autores de *Defendiendo el futuro*, el mundo se ha ubicado en una "extraña posición, en la que todos saben qué es lo que debe hacerse, pero nadie se mueve en esa dirección".

Este es el último Día Mundial del Medio Ambiente que se celebra antes de la Conferencia de Brasil '92, caracterizada por muchos —quizá de manera ligera— como la bisagra alrededor de la cual el mundo va a cambiar. La pregunta es: ¿podrá cambiar el mundo sí, como señalan Holmberg, Timberlake y Bass, los trabajos preparatorios de Brasil '92 ponen énfasis en protección de bosques, protección de suelos, protección de agua y protección de atmósfera, pero ponen muy poco énfasis en cómo deben cambiar los sistemas económicos y productivos para hacer frente a esa protección? No termina de quedar expresamente claro si en este conflictuado matrimonio entre la naturaleza y la sociedad, esta última es un cuerpo homogéneo, o si hay una cabeza que indica lo que deben hacer las manos, los pies, los pulmones y el intestino. Y si no habrá que modificar algunas cosas en esa cabeza para que, con otro comportamiento de la sociedad, el matrimonio funcione mejor. Parafraseando a Maldonado, nos hemos ocupado demasiado del escándalo de la naturaleza. Quizás es hora de hablar —y resolver— el escándalo de la sociedad. Quizás entonces el 5 de junio alcance a ser un día de festejo de algo que existe y no de añoranza por lo que se ha perdido.



Por H. Albornoz



ONGS UNA BATALLA COTIDIANA

Una reciente encuesta realizada en el área metropolitana por una consultora especializada demostró que el 76 por ciento de la población considera el problema de la contaminación ambiental como "muy importante" o "importante". La preocupación se concentra, según la medición, principalmente en la contaminación del agua potable y de los ríos, y en los peligros de los desechos de las actividades nucleares y químicas.

La conclusión, refrendada por la realidad por otro lado, es que la preocupación por la destrucción del medio ambiente y de los recursos naturales pesa más en la conciencia de los ciudadanos que en la clase dirigente y que, obviamente, en los temarios o plataformas de los partidos políticos.

Subsidiariamente, si los partidos no incluyen la temática ambiental como cuestión central de la planificación y el crecimiento, no debería esperarse que los gobiernos tengan políticas ambientales acordes con las necesidades de la población y el uso racional de los recursos naturales. No obstante, así sucedió. Ninguna de las administraciones en la última década logró vertebrar directivas que compatibilizaran las necesidades de las provincias con la de la Nación o la breve e ineficaz legislación que en materia ambiental existe. Los organismos de gobierno dieron muy pocas muestras de tener las cosas claras y tampoco pudieron exhibir siquiera, salvo alguna honrosa excepción, funcionarios capaces y habilitados para tal desempeño.

El crecimiento de la conciencia ecológica en la población y el logro de acciones concretas para proteger la salud humana y el medio ambiente es, precisamente, fruto del trabajo de muchos movimientos ciudadanos en el que rara vez participó algun "político de raza" y menos aún funcionarios preocupados por la "calidad de vida" de los electores. Desde hace muchos años, y en especial en las últimas dos décadas, varios grupos de ambientalistas, ecologistas, pacifistas, indigenistas y de profesionales vinculados con las ciencias, la cultura y la educación se vienen ocupando de los problemas cotidianos de la gente en sus barrios, en sus lugares de trabajo o en otros sitios a veces alejados de su residencia, y proveen de soluciones a cuestiones impensadas.

La participación ciudadana en la Argentina ha tenido especial desarrollo e inserción en los movimientos ambientalistas y de base comúnmente denominados Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) —para no desentonar la influencia del Norte—, que no son otra cosa que el correlato de las antiguas sociedades de fomento o vecinales, intermedias, pero que ahora se ocupan de problemas más específicos de orden público con connotaciones muchas veces internacionales.

La mayoría de ellas han conformado grupos de estudiosos entre jóvenes y adultos capaces de acudir al debate de los problemas más serios del país —energía nuclear, deforestación, expansión de la frontera agropecuaria, calidad de los alimentos, obras de saneamiento, pobreza, vivienda, energías alternativas, ecoagricultura, biodiversidad y muchos otros— con los funcionarios y los científicos, discutir de igual a igual y proponer salidas alternativas, innovadoras y ecológicas, con el rédito indispensable del consenso de la gente.

Si bien el nivel teórico adquirido es destacable, el aspecto más importante de estas instituciones es la difusión que han hecho de los problemas ambientales que de uno u otra manera afectan a todos en la vida diaria. Es decir, se ocuparon de bajar la información a la base, y comprometieron a ésta en acciones directas que mostraron a corto plazo los logros de la participación.

Hay gran cantidad de ejemplos para mencionar pero no alcanzaría el espacio de esta nota. No obstante, se pueden citar las movilizaciones contrarias al Basurero Nuclear de Gastre, la oposición a la importación de residuos tóxicos a las provincias de Chubut y Santa Cruz disfrazada de "inversiones productivas" por las empresas Altyd y Eximar y la declaración de Zonas No Nucleares de 20 municipios y las ciudades de Puerto Madryn, Rosario, Santa Fe y la provincia de Corrientes.

Diversas denuncias acompañadas de suficientes pruebas y fundamentación científica y técnica han provocado que el poder público y la Justicia intervengan determinando que el interés común debe prevalecer sobre el interés particular, sobre todo cuando está en juego la vida, como en los casos de la prohibición de la venta del plaguicida 2, 4, 5-T (agente Naranja), de la matanza de pingüinos de la Patagonia, de actividades productivas que contaminaban la atmósfera, o la declaración de inconstitucionalidad de la Cuota de Resarcimiento por contaminar que habilitaba a las empresas a seguir contaminando mientras pagaran la multa.

Una de las acciones más contundentes de estas organizaciones se canaliza hacia la Educación Ambiental dirigida especialmente a los niños en edad escolar. Una muestra palmaria de esto son los cientos de miles de estudiantes que realizaron visitas guiadas a la Reserva Natural de Costanera Sur. Obviamente, éste es sólo un ejemplo, pues esta misma actividad docente, creativa y recreativa se desarrolló en muchos otros puntos del país, sólo con el recurso "ganas de hacerlo".

Varios proyectos legislativos luego convertidos en leyes por el Congreso nacional y las legislaturas provinciales estuvieron originados en iniciativas de estas entidades o de alguno de sus miembros.

La fuerza y el nivel de formación y debate que muchas de estas organizaciones tienen quedaron evidenciados en el reciente Encuentro de Las Leñas, Mendoza, donde se discutió una posición común latinoamericana para presentar en la reunión Eco'92 a realizarse el año próximo en Río de Janeiro.

Allí las ONGs locales, pertenecientes a la Red de Acción Ecologista, lograron junto a otras latinoamericanas imponer criterios más amplios, progresistas y evolucionados que los que habían previsto los organizadores del encuentro y los representantes de los organismos internacionales y regionales intervinientes. Tomó fuerza, por ejemplo, el concepto de la existencia de una deuda ecológica ambiental por parte de los países desarrollados, constituida básicamente por la explotación y exportación de recursos naturales y materias primas; la pérdida de ingresos provocada por el deterioro sistemático de los términos de intercambio, y la introducción de productos e industrias prohibidos en el Norte.

Se exige para la región un nuevo modelo económico, de desarrollo sustentable, ya que el actual es la principal causa del deterioro ambiental, y que se tenga en cuenta el aporte de los pueblos indígenas, cuyos sistemas productivos no deterioraban el ambiente ni los recursos.

Sólo queda comprometer a los gobiernos locales para que propuestas como la valuación del patrimonio natural y cultural de estos países, el concepto de deuda ecológica, el rechazo al canje de deuda externa por naturaleza, y a la Iniciativa de las Américas, se concrete en medidas consensuadas con los pueblos y que atiendan sus necesidades prioritarias.

Las ONGs locales han crecido y la prueba está a la vista. Tal vez algo criticable sea a veces la dispersión de esfuerzos y en algún momento la falencia de sustituir al Estado en obligaciones indelegables. También será conveniente un vínculo más estrecho con las instituciones de profesionales y científicos que trabajan en otros ámbitos sobre los mismos problemas. No obstante, que lo que se ha hecho es mucho, hay mucho más por hacer. Tal vez las generaciones más jóvenes además de trabajar y aprender deberían buscar la fórmula para sacarse de encima a los dinosaurios que viajan por el mundo, recogen información valiosa y la esconden, y tratan de manejar algunas de estas organizaciones como feudos. Parece ser esta última una práctica argentina que empieza a resquebrajarse.

CALENTAMIENTO GLOBAL

EL CLIMA ESTA CALDEADO



Por Alvaro Lamas

Mucho es lo que se ha hablado en estos últimos años del efecto invernadero. Si bien otros gases favorecen este efecto, el dióxido de carbono (CO_2) es la causa principal del calentamiento que sufre la superficie terrestre. Su concentración aumentó un 25% en los últimos 200 años, según investigaciones realizadas por la Organización Meteorológica Mundial. Esto se debe fundamentalmente a la quema de combustibles fósiles para la producción de energía.

El efecto invernadero produce una elevación de la temperatura del aire en la baja atmósfera (la más próxima a la Tierra) y un enfriamiento compensatorio en la alta atmósfera.

Los modelos existentes, encargados de proyectar una determinada situación, alcanzaron cierta validez en los pronósticos de los cambios climáticos.

Pero ¿cuáles son las consecuencias que nos interesan de estos cambios climáticos? Las consecuencias se detectan u observan en las modificaciones del suelo, de la evapotranspiración, de la circulación general de la atmósfera, del aumento de temperatura (1). Consecuentemente, se altera la producción agrícola.

Más aun, se estima que los efectos causados por los cambios climáticos afectarán en mayor grado a la producción y serán de mayor intensidad en el futuro.

En el mismo sentido la Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) difundió un ensayo donde hace notar que en las próximas décadas habrá un aumento de las temperaturas medias anuales. En Argentina, Uruguay y sur del Brasil debemos esperar un clima más seco. Por consiguiente se alterarán las actuales fronteras climáticas y zonas en las que actualmente se realiza agricultura en secano (sin necesidad de riego) tendrán que implementar sistemas de regadío, sobre todo para aquellos meses en que los requerimientos hídricos de los cultivos son superiores.

Asimismo, estos cambios influirán directamente sobre el almacenamiento del agua en el suelo, el flujo de corriente y otros factores que tienen relación con el suministro de agua.

Las distintas situaciones hídricas de los suelos se dispondrán en "rachas" o bloques de meses que fluctuarán entre períodos secos, normales y húmedos, aunque la magnitud de esta variabilidad no está del todo determinada por los modelos.

El impacto del fenómeno sobre los suelos, la vegetación (2), las plagas y enfermedades, es decir sobre toda la actividad agrícola, puede llegar a ser muy grave si no se toman las medidas necesarias.

En líneas generales, los especialistas sugieren: un manejo adecuado de los suelos que evite erosiones tanto eólicas como hídricas, la rotación de cultivos, el pastoreo rotativo, el desarrollo de nuevas variedades que sean resistentes a las actuales tensiones climáticas (aunque las mismas no logren los más elevados rendimientos) y favorecer ecosistemas naturales, limitando el uso de agroquímicos, no destruyendo la flora autóctona, etcétera.

El ingeniero agrónomo Juan J. Burgos, profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires, refiriéndose a la situación del país sostiene que "las medidas tomadas para solucionar o remediar las consecuencias de los cambios climáticos se han registrado con un gran atraso respecto de su ocurrencia".

En definitiva, todas las políticas que se adopten deberán tender a la integración del hombre al nuevo medio físico que se le vuelve hostil por no haber sabido respetar el equilibrio ecológico.

(1) y la alteración de los regímenes de precipitación.
(2) La distribución zonal de las precipitaciones.

ECUADOR

El paraíso del peligro

Las legendarias islas ecuatorianas Galápagos, después de escapar a un proyecto hotelero que, según expertos, habría acabado en pocos años con sus encantos, siguen en peligro a causa de la introducción de productos sintéticos, animales y plantas que depredan a sus milenarias especies.

El gobierno ecuatoriano rechazó una autorización para que un grupo empresarial del país invirtiera más de tres millones de dólares en la construcción del hotel de cinco estrellas. Este santuario ecológico natural, único en su género en el mundo y en peligro de extinción, habría incrementado notablemente la ya excesiva y dañina afluencia turística al archipiélago.

La opinión pública cerró filas, en un hecho sin precedentes, para insistir en la necesidad de evitar el sacrificio irreversible de las islas encantadas, declaradas patrimonio natural de la humanidad por la UNESCO.

Pero el triunfo de esta batalla no implica que la guerra esté definida y resta mucho por hacerse para evitar el exterminio de especies vegetales y animales de las paradisíacas islas que sirvieron al inglés Charles Darwin en 1835 para que concrete la teoría de la evolución de las especies.

SWAPS

Paraguay se pone en venta

La Corporación Financiera Internacional (CFI) anunció que venderá 58.000 hectáreas de bosque subtropical en el este de Paraguay a dos organizaciones ecologistas con el fin de que sean preservadas en su estado natural.

El directorio del CFI aprobó la venta de las tierras por 2 millones de dólares a The Nature Conservancy, una organización internacional, y a su socia paraguaya, la Fundación Moisés Bertoni para la conservación de la naturaleza (FMB).

La agencia, que es la filial del Banco Mundial para promoción del sector privado, indicó que el valor de mercado del terreno es de entre 5 y 7 millones de dólares.

La operación está condicionada a que la reserva ecológica, uno de los ultimos remanentes de selva húmeda subtropical virgen, no sea alterada y se permita a la población indígena su uso en actividades tradicionales como la caza.

La CFI es dueña de la tierra como consecuencia de la hipoteca que tenía sobre tierras involucradas en un proyecto maderero que fracasó.

La corporación indicó que el gobierno paraguayo "apoya plenamente" la iniciativa y designará las tierras como reserva ecológica permanente.

EL DIARIO DEL PLANETA

VOLCAN. A más de 1000 residentes de Shimabara, Japón, se les ordenó quedarse fuera de sus hogares durante varios días mientras el volcán Unzen seguía en erupción. Kazuya Ohta, jefe del Observatorio Meteorológico de Unzen, advirtió que roca fundida caía por la ladera de la montaña y que existía la posibilidad de que la lava llegara a las áreas residenciales. La lava provocó un corto fuego en los bosques, y voló a cerca de 300 metros de algunas casas.

PRUEBAS. Francia hizo explotar una de las más poderosas bombas nucleares que se haya detonado en el Pacífico sur en su tercer ensayo nuclear en tres semanas. La estación sismológica de Nueva Zelanda en Rorotonga, en las islas kook, estimó que la explosión del 29 de mayo tuvo una fuerza de 110 kilotones. Se cree que la prueba ocurrió debajo del secundario lugar de prueba en Fangatuafa porque la estructura de coral del principal atolón, Mururoa, probablemente no soportaría tal explosión.

TERREMOTOS. Varios movimientos moderados sucedieron en o cerca de áreas pobladas, pero no hubo informe de daño o heridos durante la semana. Los movimientos sísmicos se sintieron en el noroeste y sudeste de Irán, al noreste de Borneo, la República de Georgia, la Península de Alaska, al sur de Perú, cerca de Tokio, y en la cuenca de Los Angeles.

SEQUIA. Una sequía de dos meses amenaza la cosecha de verano en Rusia al sur de los Urales. La agencia Tass informó que un sexto de la tierra dedicada al cultivo no ha sido arado todavía, mientras que las cosechas de invierno y primavera se están marchitando.

VERANO TEMPRANERO. Una ola de calor de preverano que rompió los records desde el medio oeste al este de Canadá permaneció durante varios días. Las temperaturas a la tarde subieron hasta 11 grados por encima de la normal en muchas ciudades de Charleston, S.C. a Toronto.

HIELO TARDIO. En contraste con la ola de calor de otras partes de América del Norte, el hielo marítimo más peligroso en más de 20 años paralizó la pesca en gran parte de la costa este de Canadá. El gobierno anunció que compensará a los pescadores que no pueden lanzar sus redes o navegar con seguridad cerca de Quebec y Newfoundland.

TORMENTA DE POLVO. Una severa tormenta de polvo, acompañada de fuertes lluvias, azotó la capital de la India, Nueva Delhi, con vientos tan fuertes como de 70 millas por hora. El tráfico fue interrumpido cuando la visibilidad se redujo a cero. Varios árboles fueron arrancados de raíz y las paredes se derrumbaron bajo la fuerza de los fuertes vientos.

ABEJAS ASESINAS. Un enjambre de abejas africanizadas fueron llevadas accidentalmente a bordo de un barco que iba de Trinidad a Barbados, donde escaparon y luego atacaron y mataron a un hombre de 48 años en el sur de la isla. Horacio Pile fue picado mientras jugaba un partido de cartas con un amigo a la vera del camino, cerca del área residencial de Kingland. Las abejas fueron vistas también en otros lugares de la isla.

CONTAMINACION HEMISFERICA. Los científicos en una reunión de la Unión Geofísica Americana dijeron que los análisis de satélites muestran que gente de países tan distantes como India y Etiopía están respirando humo y hollín de los cientos de pozos petroleros incendiados en Kuwait. Los satélites también detectaron plumas de dióxido de sulfuro desparramándose sobre partes de Africa e India así como del Mediterráneo y la Unión Soviética.

SUECO TREPADOR. Un alce enojado corrió a un sueco hacia un árbol y lo obligó a quedar colgado durante siete horas hasta que llegó ayuda, según un informe del diario *Norra Vaesterbotten*. El hombre, cuyo nombre se desconoce, estaba paseando con su perro en el pueblo de Norsjo-Vallen cuando un alce con su cría lo confrontó. El perro escapó y abandonó a su desvalido dueño aferrado al árbol hasta que llegó un equipo de rescate. La patrulla había sido advertida cuando el perro llegó sin su amo.

